

## **26. Pablo expone el evangelio que predica.**

**Lectura Bíblica:** Gálatas 2:2.  
**Texto:** Romanos 16:25 - 26  
**Himno:** 308 - 307

### **INTRODUCCIÓN**

En este viaje se hizo acompañar por Bernabé y Tito, de distinto origen: uno judío levita y el otro gentil griego como testigo de su ministerio. Si en su exposición favorecía a los judíos lo delataría el pagano Tito, y si se inclinaba a los gentiles se le opondría el judío levita Bernabé. Deseaba manifestar la libertad que otorga el evangelio, dejando como secundario los dogmas religiosos, poniendo interés solo en la salvación que ofrece el evangelio de Cristo.

1. Las condiciones del viaje a Jerusalén:
  - a. Guiado por el Espíritu Santo. Ref. Gálatas 2:2a.
  - b. Buscaba la seguridad que su esfuerzo en la proclamación del evangelio no era en vano, ni mal entendido. Ref. Gálatas 2:2b.
    - (a) El "correr", se entiende como la forma de ejercer el ministerio de la palabra de Dios.
    - (b) Los anunciadores de la palabra de Dios deben ser mensajeros tenaces y fieles. Ref. Sal. 147:15; Is. 52:7.
    - (c) Debido a eso se nos exhorta a "tener calzados los pies con el apresto del evangelio". Ref. Ef. 6:15.
2. Método que utilizo para exponer su defensa:
  - a. Pablo, al inicio de su ministerio, no sometió su evangelio a nadie. Ref. Gálatas 1:16, 11-12.
  - b. "Expuso en privado", para evitar la presión de los más dogmáticos. Ref. Gálatas 2:2c.
  - c. Informo a los líderes más entendidos, el núcleo de la revelación recibida. Ref. Gálatas 2: 15-16.
    - (a) Era lo mismo que ellos predicaban. Ref. 1 Co. 15:3-7
    - (b) Ministerio de Pablo entre los gentiles. Ref. Ef. 3:1-7.
    - (c) Lo que Pablo diría años más tarde. Ref. 1 Co. 15:11.
    - (d) Años posteriores confirma la predicación del evangelio fue según revelación. Ref. Ro. 16:25-27.

### **CONCLUSIÓN**

El viaje a Jerusalén fue ordenado por Dios, con el fin de relacionar directamente las dos ramas de la iglesia de entonces, los judíos mesiánicos de Jerusalén y los nuevos convertidos de los gentiles; para clarificar la proclamación del evangelio a las naciones gentiles, sin la obstrucción del dogmatismo del judaísmo religioso.

Para eso, se hizo acompañar de dos testigos procedentes de las tendencias que en ese entonces marcan el proceder de la iglesia de Cristo, además precisa que la revelación del evangelio que recibió no tuvo injerencia humana, sino directamente de Dios.